

XXV Años de Documentación en la Universidad española. Encuentro celebrado en los Cursos de Verano 2000, de El Escorial

José Luis DEL RIO SADORNIL

Al cumplirse las «*bodas de plata*» de la Documentación en la Universidad española y dentro del *Programa de los «Cursos de Verano 2000»* que la Fundación de la Universidad Complutense ofrece cada año en El Escorial, en los días 22, 23 y 24 de Agosto de 2000, tuvo lugar el *Encuentro XXV Años de Documentación en la Universidad española: La influencia de la Documentación en el desarrollo de la enseñanza universitaria y la investigación científica*, organizado por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Este «*Encuentro*» tuvo como Director al Profesor J. López Yepes, Vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM y como Secretaria a la Profesora Purificación Moscoso, Decana de la Facultad de Documentación de la Universidad de Alcalá de Henares. Como Participantes figuraron J. M. Ruiz Asencio (U. de Valladolid); Juan Ros (U. de Murcia); J. Davara (U. Complutense); María Ruiz (U. Complutense); M.^a Rosa Garrido (U. Complutense); F. de Moya (U. de Granada); F. Sagredo (U. Complutense); J. L. del Río (U. Complutense); y J. M.^a Desantes (U. Complutense).

La Facultad de Ciencias de la Información de la UCM había sido el escenario, en el año 1975, de la dotación de la primera «*Cátedra*» de esta disciplina en toda la Universidad Española. Era Decano de la Facultad entonces el Profesor Gonzalo Pérez de Armiñán y el su primer titular de la cátedra en cuestión fue el entonces muy joven Profesor José López Yepes. Desde entonces, esta Facultad, a través de su Departamento de Documentación, del que también fue el doctor López Yepes su primer director, acometió un vasto programa de actividades docentes e investigadoras que han contribuido de modo importante a la implantación de estudios reglados de este campo del saber (Diplomaturas en Biblioteconomía y Documentación, Licenciatura y Doctorado en Documentación) y de Postgrado. En la actualidad existen, como consecuencia de todo ello, 17 Universidades públicas y privadas que imparten alternativamente o en su totalidad estos estudios, siendo la Licenciatura en Documentación objeto de en-

señanza en esta Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, como carrera de naturaleza informativa que es.

Este «Encuentro» de El Escorial pretendía, y creemos que consiguió en el más alto grado, contribuir, de un lado, a mostrar el papel que la Universidad Complutense ha tenido en la instauración y evolución de los estudios de Documentación y, de otro, a analizar la repercusión que dichos estudios han tenido en el desenvolvimiento de la Enseñanza Superior y la Investigación Científica en España, así como el papel que la Documentación desempeña en los procesos de evaluación de la actividad científica. Ésta fue la síntesis de la oportuna y densa presentación que de estas jornadas hizo su director, el doctor J. López Yepes quien, de manera sucinta y competente, abrió un panorama lleno de interés y fecundo en realidades, pretéritas, presentes y futuras, nacidas del potente desarrollo alcanzado por la Documentación en nuestro país, a lo largo de los cinco lustros conmemorados.

Por su parte, la doctora P. Moscoso Castro, como Secretaria de las reuniones, presentó unas valientes reflexiones bajo perspectivas concretas que, siempre con afanes constructivos, buscaban señalar algunos «desencuentros» que, en el desarrollo de la disciplina documental, se han podido constatar en los 25 años de docencia y discencia de la Documentación en la Universidad española. *«El debate, tras veinticinco años, sigue abierto, —afirmaba la Profesora Moscoso—, y el interrogante de si realmente nuestros estudiantes adquieren la formación necesaria en tecnologías para enfrentarse con éxito al mercado de trabajo sigue ocupando el centro de las reflexiones sobre la enseñanza de la disciplina».*

La publicación *«Día a día» de los Cursos de Verano*, que sirve de crónica periodística y oficial de tan prestigiosos y prestigiados Cursos, se hizo eco del «Encuentro» en su n.º 35, dedicando una columna de su segunda página bajo el título *Lasso de la Vega, introductor de la Documentación en España*, firmada por J. A., en la que, tras un justo elogio a Javier Lasso como pionero de la Documentación moderna en nuestro país, se resumían las primeras intervenciones de la jornada inaugural, de las que recogemos selectivamente estos párrafos:

«En 1975, la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM incorpora la Documentación como asignatura con entidad propia y, tres años después, se funda la primera cátedra de la materia. “podemos decir, por lo tanto, que esta área del conocimiento surge en España como una ciencia informativa”, explicaba Juan Ros. En el futuro, el término “documentalista” quedará desfasado y posiblemente llegue a ser sustituido, según el profesor, por el de “gestor de la Información”, aventuró».

«El doctor José María Desantes, una de las mayores eminencias en la materia, reivindicó la existencia del «derecho a la Documentación como parte integrante del derecho a la Información» mientras que el catedrático de Pa-

leografía J. Manuel Ruiz Asencio señaló la obligación de todo investigador, de convertirse en documentalista», afirmación ésta última recogida de su extensa y detallada exposición en torno a la precursora labor documental llevada a cabo por Hernando Colón en su «Biblioteca Colombina». Tanto la ponencia del Profesor Ros, como la del Profesor Desantes están recogidas en el presente número de la revista *Documentación de las Ciencias de la Información*.

De la ponencia del Profesor Javier Davara, Decano de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM queda también constancia en el artículo que sigue a estas líneas del presente número de esta revista y de ella presentó también un extracto la crónica «Día a día» de los Cursos, en donde se subrayaba:

«Los medios son el lugar para el debate público donde se formulan las más relevantes preguntas en las sociedades avanzadas, democráticas y pluralistas. (...) Una sociedad democrática es tanto más sólida, dentro de la indudable y necesaria pluralidad social, cuanto mayor sea el volumen de información y documentación que recibe».

Esclarecedora e interesante fue también la ponencia de la doctora M.^a Ruiz Trapero, Directora del Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la UCM, que también enriquece las páginas de este número de *Documentación de las Ciencias de la Información*. A lo largo de sus párrafos queda meridianamente expuesto bajo el título de «El papel de las Ciencias y técnicas historiográficas en la constitución de los estudios de Documentación en la Universidad española», trabajo del que tan sólo nos permitimos aquí extraer la afirmación: «Este conocimiento teórico-práctico les posibilita —a los documentalistas— el acceso a otros campos profesionales, como son los de los Museos, Archivos y Bibliotecas, en los que, con los conocimientos adquiridos, el documentalista está en condiciones de aplicar las nuevas tecnologías en uso y conectar con técnicas específicas relacionadas con la informatización de los fondos».

La Mesa Redonda que con la participación especial de la doctora Rosa Garrido cerró la segunda jornada tuvo como punto de encuentro «La documentación como instrumento de actualización de los conocimientos y de las técnicas de investigación, y su proyección en la actividad docente», y también queda recogida en las páginas de este número. Sin embargo, cabe resaltar esta precisión: «La documentación es el medio que hace posible hoy, como hasta ahora no había ocurrido, la comunicación de los hallazgos científicos, el medio que coloca al investigador a las puertas de la ciencia; pero le corresponde a él, exclusivamente a él, no dejarse arrastrar en el inmenso océano de todo lo que se publica, seleccionar rigurosamente sus fuentes para penetrar después, decididamente, en el santuario de la ciencia».

La tercera y última jornada centró su punto de interés en la evaluación de la investigación científica y los sistemas documentales y fue el doctor Félix de Moya, Decano de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Uni-

versidad de Granada, quien abrió el fuego con una profunda y científica exposición sobre *«La medida de la investigación científica española y los métodos documentales»*. El Profesor Moya hizo referencia a la existencia de tres grandes frentes en la investigación española, de acuerdo con las áreas de especial actividad ya marcada por Solla-Price hace algunos lustros, *«áreas de especial actividad dentro de una disciplina científica que se justifican por la afinidad temático-metodológica de los trabajos de quienes las integran, por las relaciones que se establecen entre ellos y las instituciones a las que pertenecen»*. Para el ponente, estas áreas de actividad pueden ser detectadas mediante diferentes metodologías, una de ellas sería el análisis de la cocitación de citas (*cocitation análisis* o *bibliographic copling*). Tres serían para el profesor De Moya los frentes fundamentales con mayor vigencia en los tres últimos lustros: el universitario, el bibliométrico y el bibliotecario.

El doctor Sagredo Fernández, Director del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la UCM, que cerró el ciclo de ponencias, respondía a la *Valoración de la investigación española en Documentación (1975-2000). Situación y perspectivas de futuro*, señalando algunas constantes temáticas que según los autores especializados se han dado en nuestro país en el último cuarto de siglo: se hace el análisis más de la publicación que de la investigación; *«se dan altos porcentajes de comunicación científico-técnica»*, aunque *«muchas publicaciones analizadas sean atípicas, sin homogeneidad temática y con alejamiento de la práctica profesional»*. Sin embargo, *«los trabajos relacionados con la Biblioteconomía y la Documentación se presentan como temas estrella»*. En definitiva y en este campo, *«se da mucha publicación y poca investigación»*, según el profesor Sagredo.

La Mesa Redonda final a la que se sumó la participación del doctor J. L. del Río con *La Documentación como instrumento de evaluación de la Ciencia* como tema, quiso recoger cuanto de interesante y científico había dado de sí la última y densa jornada. Aún hubo alguna aportación de interés en la que, buscando el contenido más práctico, se llegó a sugerir el interés que podría tener en la enseñanza de la Documentación el abrir un espacio para la investigación real con los universitarios como protagonistas y con su propia publicación, porque *«parece evidente la necesidad de formar expertos en esta función documental de evaluar la investigación, para hacer rentable, tanto la producción documental, como la propia investigación, o lo que es lo mismo, la producción científica»*.

Un *«Encuentro»*, éste de los *Cursos de Verano de El Escorial* que, al cumplirse los cinco primeros lustros de andadura de la Documentación en los ámbitos universitarios, mereció hacer historia en este campo, en primer lugar, por los fundamentos teórico-prácticos que en él se debatieron; en segundo lugar, por la importancia de las relaciones interdisciplinares y las afinidades complementarias tratadas y que la Documentación ofrece, en general, a la sociedad de la información y, de modo particular, como aportaciones indispensables a la investigación científica. Estas aportaciones, de forma más patente y perentoria en el ámbito de las modernas tecnologías.